

Inducción de la Adopción a las Tecnologías de Conservación de los Recursos Naturales en Los Andes:

Lecciones del programa PROMUSTA de CARE

Paul Winters¹, Patricio Espinosa² y Charles C. Crissman²

En los últimos años, el problema de la degradación de los recursos de los suelos, especialmente en las regiones montañosas del mundo, ha recibido gran atención. Gobiernos, organismos de desarrollo internacional y organismos no gubernamentales (ONGs), han gastado recursos substanciales en programas de conservación diseñados para reducir los problemas asociados con una base de recursos degradantes. Programas diseñados para mejorar el manejo de recursos naturales se han centrado, a menudo, en el uso de incentivos, tales como provisión de créditos, subsidios para los insumos y pagos para el trabajo usado en conservación, para inducir a los agricultores a la conservación del suelo y el agua. La justificación de estos incentivos es la divergencia percibida entre los beneficios sociales y privados para la conservación o fallas en el mercado del crédito. Sin embargo, existen evidencia en el cultivo que sugieren que estos programas no siempre obtienen el resultado deseado. Estudios realizados en América Latina y el Caribe revelan que tan pronto se terminen los incentivos, muchos agricultores abandonan las prácticas de conservación.

Para mejorar la probabilidad de la adopción y el mantenimiento de medidas de conservación por parte de los agricultores algunos investigadores han alegado que hay una necesidad de ofrecer innovaciones agrícolas junto con medidas de conservación. La base de esta discusión es que a menos que los agricultores vean una ganancia de conservación a corto plazo, o al menos un costo neto mínimo tendrán un entusiasmo pequeño para medidas de conservación. Considerar, por ejemplo, el caso de laderas. Las terrazas por debajo del área de la superficie disponible para la siembra y a menudo hacen que el uso de los tractores y bueyes sean más difíciles y por consiguiente más costoso. Si un agricultor sigue plantando el mismo tipo de cultivo y las laderas no producen o producen pocas ganancias, el costo de las laderas es no sólo la inversión en sus terrazas, sino también la pérdida de producción. Las decisiones de conservación por lo tanto se convierten no sólo en un asunto de comparar los costos de medidas de conservación y los beneficios futuros de la degradación reducida, sino que incluyen los efectos sobre la producción agrícola actual.

Luego de ofrecer medidas de conservación como parte de un menú de innovaciones tecnológicas luego los agricultores pueden aceptar mas la tecnología de conservación. Si ese menú presenta opciones que promuevan la complementariedad de la agricultura y conservación luego la adopción es mucho mas probable. Esto es precisamente el modelo de CARE-PROMUSTA. El programa no es simplemente un programa de conservación, pero un programa completo de manejo de recursos que ofrece conservación como un componente de un cambio general en la producción agrícola. Los incentivos son limitados para proveer semillas, plantas e insumos y sin pago en efectivo para la conservación. En 1996, el Centro Internacional de la Papa (CIP), con la participación activa de CARE-Ecuador y el financiamiento de CONDESAN (Consortio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina), empezó una evaluación del programa PROMUSTA. A continuación presentamos una breve descripción del programa y las lecciones aprendidas del estudio.

Programa PROMUSTA de CARE

El programa PROMUESTA fue iniciado por CARE Internacional en 1988 conjuntamente con el Ministerio de Agricultura y Ganado Ecuatoriano y otros cuerpos de gobierno a nivel estatal y local. Inicialmente, el proyecto se centró en la promoción de la conservación de suelos, pero con

¹ Lector, Escuela de Estudios Económicos, Universidad de Nueva Inglaterra, Armidale, Australia.

² Economista, Departamento de Ciencias Sociales, Centro Internacional de la Papa (CIP), Quito, Ecuador.

el tiempo se fue abarcando más al incluir el manejo de recursos naturales con componentes para el fortalecimiento de las instituciones, la capacitación y extensión, la intensificación agrícola, la diversificación de cultivos, los pastizales y el manejo de ganado, la silvicultura y agroforestería y el manejo del agua. El menú de las opciones tecnológicas desarrollado por PROMUSTA ofreció posibilidades diversas para los agricultores. Los agentes de extensión y los agricultores adaptaron este menú para reunir las condiciones locales.

La realización de este proyecto requirió una selección cuidadosa de las comunidades. El proyecto trabajó en siete provincias montañosas de los Andes Ecuatorianos y donde las condiciones locales generalmente determinaron el enfoque del área. La fase inicial del desarrollo (fase 1) en cada región incluía un estudio de prediagnóstico diseñado para obtener la información general acerca de las comunidades potenciales en cada provincia. Las comunidades fueron seleccionadas basadas en los siguientes criterios: 1) interés tanto por los hombres como por las mujeres en el proyecto; 2) una migración limitada; 3) una economía basada en la agricultura, silvicultura y animales; 4) una comunidad ubicada en una cuenca importante; 5) ningún instituto similar que funcione en la misma comunidad; y, 6) organización comunitaria superior.

Después que las comunidades fueron identificadas en la fase de selección, un diagnóstico de la comunidad y un plan de acción fueron presentados (fase 2). En esta fase, se identificaron las necesidades y los intereses de la comunidad con respecto a la conservación de recursos, se establecieron las responsabilidades y contribuciones de PROMUSTA y los participantes de la comunidad y promotores agrícolas fueron seleccionados para supervisar las actividades del proyecto. La tercera fase, capacitación y ejecución, incluyó ejecutar el plan desarrollado en la fase 2 y la capacitación de los agricultores. La capacitación se hizo a través de días del campo, talleres, discusiones en grupo, parcelas demostrativas y viajes a los campos de agricultores en otras comunidades. Después de la capacitación inicial y ejecución del plan, la comunidad entró en una fase de desarrollo definido como consolidación y adopción (fase 4). Durante esta etapa los promotores agrícolas y los participantes en el proyecto se encargaron de la participación y el movimiento activo hacia el manejo mejorado de recursos naturales, con adopción extensa de nuevas tecnologías. Finalmente, una vez que la comunidad haya alcanzado un nivel de madurez y haya aprendido a continuar con la planificación y ejecución de la conservación sin asistencia externa, la comunidad se gradúa del proyecto (fase 5). Esta decisión se tomó consultando con los participantes en la comunidad. Desde luego, estas fases representan las etapas ideales del desarrollo para una comunidad. En algunas circunstancias, las comunidades carecen de interés en continuar el trabajo o dejan de progresar lo suficiente. En estos casos, PROMUSTA abandona la comunidad.

Lecciones para aprender para de programas de conservación.

Nuestra evaluación indica que el programa PROMUSTA ha tenido éxito en mejorar el manejo de recursos. Los agricultores observaron mejoras en la tierra, según medidas debido a la calidad, humedad y erosión del suelo; y en el valor de la producción. Los agricultores han adoptado nuevas prácticas en sus parcelas, incluidas las prácticas de conservación y nuevas prácticas agrícolas. En términos generales, la intensidad de adopción ha sido alta en estas comunidades, especialmente entre los participantes. Cada uno de estos hechos apunta hacia el éxito general del programa.

Existen varias razones para el del éxito del programa. Primero, el menú de las innovaciones tecnológicas ofrecido a cada hogar era extremadamente diverso. Esto permitió que los agricultores puedan elegir un conjunto de opciones a la medida de sus necesidades. Segundo, el menú incluyó tanto medidas de conservación como cambios complementarios en la agricultura. Al alterar todo el sistema agrícola, la conservación de recursos se ha tornado incluida en la producción tecnológica. Aunque se dieron incentivos para la adopción, los cuales

una mejor producción de este tipo de agricultura alternativo viable. Los resultados indican que esto quizá sea más fácil de realizar cerca de una fuente de mercado como en una ciudad. Es sumamente importante la identificación de los sistemas agrícolas sostenibles alternativos y dirigir estos sistemas para destinar las áreas. Esto requiere un sistema de extensión bien organizado y agentes de extensión que dominen el tema. La información sobre el potencial agrícola para un área así como las características domésticas y las limitaciones, son importantes. La disponibilidad de la mano de obra masculina, un hogar educado y un jefe joven de familia puede repercutir las opciones tecnológicas para el hogar. El reconocimiento de estas condiciones puede facilitar la adopción sostenible.

Los detalles de la evaluación PROMUSTA pueden ser encontrados en:

Winters, P., Espinoza P., y Crissman, Ch.: *Resource Management in the Ecuadorian Andes: An Evaluation of CARE's PROMUSTA Program*. Social Science Department Working Paper No. 1998-2. International Potato Center (CIP), Lima, Peru.

Disponible en el Centro Internacional de la Papa, Apartado 1558, Lima 12, el Perú.